

# Francisco Mendes: El "Chico" seringueiro

ENcontrARTE con Información de Internet

La destrucción de Acre, en el oeste de la amazonia brasileña, comenzó en 1877, con el arribo de los campesinos provenientes del Nordeste, que escapaban de la sequía y la miseria. Ellos eran traídos a la selva como mano de obra barata para explotar el caucho, en beneficio de los llamados "seringalistas", constituidos por poderosos grupos económicos brasileiros y extranjeros. Se vieron incluso forzados a pelear contra los pueblos aborígenes de la zona: solamente diez de las sesenta naciones indígenas que vivían en el valle del Juruá, en Acre, pudieron sobrevivir, y su población descendió drásticamente. Conforme fue pasando el tiempo, los "seringueiros" –trabajadores en la extracción del caucho– tuvieron que adaptarse a su nuevo ambiente, aprendiendo de las ancestrales tradiciones de los indígenas cómo vivir en la selva.

Francisco Mendes, conocido como "Chico" así como su padre, era uno de ellos. Nació la noche del 15 de diciembre de 1944 en seringal Porto Rico. Fue capaz de sobreponerse al ambiente de miseria y analfabetismo en que vivía, gracias a Euclides Fernandes Tavora, un refugiado político que vivían en la Amazonia, quien le enseñó a leer a la edad de nueve años, en una tierra sin escuelas. Por ese entonces, luego de la Segunda Guerra Mundial, la producción de caucho en el Brasil estaba sufriendo una severa crisis debido a la competencia de la producción en el Sudeste de Asia. Para la Amazonia lo peor todavía no había llegado.

En 1965, el Gobierno brasileiro empezó a promover el "desarrollo" de la región amazónica, tratando de atraer inversores del Sur industrializado del país mediante programas de colonización. La propaganda decía que en Acre la tierra era abundante y barata. A comienzos de los setenta, empezó a construirse la carretera Transamazónica, con la cual se aceleró la desintegración de toda esa región. Entre 1970 y 1975 los "fazendeiros" –grandes terratenientes– adquirieron 6 millones de hectáreas de tierra en Acre, con apoyo del Estado.

Impusieron el terror para intimidar a las mil familias de seringueiros que allí vivían: sus casas fueron incendiadas, su ganado matado, sus mujeres violadas. Al mismo tiempo, el bosque fue rápidamente destruido. Hacia 1975 desaparecieron 180.000 "seringueiras" (árboles de caucho) y 80.000 "castanheiras" (castaños) a causa del madereo y del fuego, realizados con el fin de liberar tierras para la agricultura comercial y la ganadería. Los recién llegados recibieron títulos ilegales de posesión de las tierras ocupadas por los seringueiros o ancestralmente habitadas por población indígena.

Los seringueiros empezaron a organizar la resistencia contra tal depredación. Se generaron los famosos movimientos de "empate" y Chico Mendes fue uno de los líderes de su pueblo. Estos consistían en que grupos de seringueiros y sus familias se trasladaban a diferentes lugares, donde había amenaza de corta o de incendio de la selva, oponiendo resistencia pacífica. Considerando sus fuerzas materiales, los "empates" resultaron ser un gran éxito, ya que 15 de un total de 45 realizados entre 1977 y 1987 resultaron victoriosos y en esos lugares la selva fue salvada. Sin embargo, el mayor impacto del movimiento se dio a nivel internacional.

Lo que parecía ser tan sólo una lucha para la supervivencia a nivel local comenzó a ser percibido como un amplio movimiento ambientalista, que abarcaba aspectos políticos, sociales y económicos. Se denunció públicamente la política del gobierno brasileño, que promovía un modelo de desarrollo no sustentable, basado en la destrucción de la selva y en la miseria de los más pobres, así como el apoyo de la banca multilateral, que financiaba la apertura de carreteras en la región, por ejemplo, la BR 364 Porto Velho-Rio Branco, construida con dinero prestado por el BID.

Chico Mendes y los seringueiros promovieron entonces la idea de las llamadas reservas de extracción. Estas son áreas donde se complementa la producción de caucho con la recolección de frutas, hierbas y otros productos. "Nosotros, los seringueiros, no queremos transformar la Amazonia en un santuario; sólo queremos que la selva no sea destruida. A la pregunta de cuál es nuestro propósito, respondemos que, además de discutir sobre nuestra lucha para frenar la destrucción, hemos empezado a pensar en una propuesta alternativa para la conservación de la selva amazónica. Esta propuesta se basa en la creación de reservas de extracción. Los seringueiros no estamos interesados ni queremos títulos de propiedad, no queremos ser dueños de nuestra tierra . . . Estamos presentando una alternativa económicamente viable,

que da prioridad a los productos de extracción que existen en la Amazonia, los que hoy en día están amenazados y que nunca fueron tenidos en cuenta por el "Gobierno brasileiro" decía Chico en 1990.

Mientras tanto la violencia en Acre iba en aumento. Tras la muerte de uno de los líderes de los seringueiros en 1988, el Gobierno Federal estableció las primeras reservas de extracción en Cachoeira y Sao Luís do Remanso. La furia de los fazendeiros alcanzó su punto máximo y el 22 de diciembre de 1988 Chico Mendes fue muerto por uno de ellos, mientras estaba en su casa en Xapiru. En un discurso pronunciado unos pocos días antes de su muerte Chico ya manifestó saber lo que le esperaba. Dijo: "Sólo quiero que mi muerte contribuya a terminar con la impunidad de los matones, los cuales cuentan con la protección de la policía de Acre, y que ya han matado a 50 personas como yo, líderes seringueiros, dispuestos a salvar la selva amazónica y a demostrar que el progreso sin destrucción es posible".

Diez años después de ese trágico día algunas cosas han cambiado. Jorge Viana, estrecho colaborador de Chico, ha sido elegido gobernador de Acre. Pero el precio internacional del caucho sigue bajando, desestimulando su producción. Algunos de los seringueiros se han visto forzados a devastar bosque para plantar arroz, maíz y "feijao". Se trata no sólo de que la destrucción de la Amazonia continúa, sino que se ha acelerado: en 1978, se llevaban deforestadas 13 millones de hectáreas, y esta cifra alcanzó los 37 millones en 1988 y 41 millones en 1990. No obstante, el nuevo gobierno de Acre está pensando en promover la diversificación de la producción en las reservas de extracción, como forma de hacerlas viables, para así salvar a la selva y a los seringueiros. Eso es por lo que Chico vivió y murió.

<http://www.wrm.org.uy/inicio.html>

El padre de Chico, Francisco Mendes, llegó en 1926 al remoto Estado de Acre, en la selvática y aislada Amazonia occidental lindante con Bolivia y Perú, para trabajar elaborando caucho obtenido de las heveas (1). Venía huyendo de la extrema pobreza del "sertón" en el desertizado Estado de Ceará -el otro vértice del Brasil. Llamativamente, los Mendes habían luchado allí contra el trazado de una carretera que trajo una avalancha de flagelados (2), otra de las razones que les obligó a emigrar.

Mendes se instaló en el seringal (3) Santa Fe, cercano a la población de Xapurí y se transformó en seringueiro (4). Había que navegar cinco semanas por los ríos Purús y Acre, afluentes del río Amazonas, para llegar desde Manaus hasta Xapurí. Allí, un seringueiro debía "sangrar" entre 100 y 200 heveas por día para obtener su sustento (5). A siete horas remando desde su seringal estaba la "colocacao" donde vivía Iraci Lopes Filho, hija y nieta de seringueiros, que sería la madre de Chico.

Francisco (Chico) Mendes. Se crió en un ambiente donde predominaba el analfabetismo, el abandono, el aislamiento, las carencias de todo tipo y la sobreexplotación. En 1945 terminó la Batalla del Caucho al caer la demanda creada por la Segunda Guerra Mundial y la situación en Amazonia empeoró. Los norteamericanos abandonaron los muelles y aeropuertos, y los seringueiros se vieron obligados a malvender el caucho a mercaderes ambulantes arriesgándose a violar la obligación de vender sólo a los seringalistas (6). El diario A Provincia do Pará calculó que de los 50.000 "soldados del caucho" censados, 23.000 habían muerto "sin pan y sin cuidados médicos".

Chico tuvo la suerte de conocer a Euclides Fernández Távora, un refugiado político en Amazonia. A los 14 años aprendió con él a leer y a escribir, valiéndose de revistas y diarios viejos, enterándose de lo que sucedía en el mundo gracias a una radio de onda corta que Euclides había traído consigo. Hacia 1970 el presidente brasileño Medici decide construir una carretera Transamazónica de 5.000 kilómetros para ofrecer "una tierra sin hombres a los hombres sin tierra". Sin embargo ni la tierra era fértil, ni estaba vacía: allí estaban los indios, los ribeirinhos, los seringueiros, gente que vivía de y cuidaba la selva. Las carreteras impactaron sobre 96 tribus. Sólo los nambiqwara, admirados por el antropólogo Lévi-Strauss, se redujeron de 20.000 a unos 650, después del trazado de la BR-364. El padre Turrini, misionero de Rio Branco, reveló que de cada mil niños nacidos en Acre, 838 morían antes del primer año de vida.

La deforestación masiva y los incendios intencionales se extenderían durante las dos décadas siguientes alentados por los fazendeiros (7) y los garimpeiros (8). Los bosques milenarios eran reemplazados por haciendas y fincas de dudosa rentabilidad y más dudosa duración. En Amazonia la expansión agrícola es insustentable, la hacienda es cebú importado de India -para las hamburguesas de los Mc Donald's de Texas, por ejemplo; y cuando llueve el frágil suelo, desprotegido, se erosiona rápidamente. En pocos años las fincas

abandonadas de Amazonia, como los campos agotados de Mato Grosso, se parecen a un semidesierto. Mientras, los indios y los seringueiros emigran para hacinarse en los ghettos de las chabolas y las favelas, desarraigados y sin trabajo.

En los años '70 se fraguaban y adulteraban títulos de propiedad, y se otorgaban títulos sin importar que fueran territorios indígenas o habitados durante décadas por familias de seringueiros. Los fazendeiros quemaban la selva para "ponerla a trabajar" mientras obtenían la propiedad sobre cientos de miles de hectáreas y reclamaban subvenciones estatales. Los incendios pasaron de esporádicos a masivos. En el paroxismo de la destrucción los aeropuertos se cierran por las humaredas. Rondonia y Acre ardían por los cuatros costados aprovechando cada año la temporada seca (9 ).

"No firméis nada!, decía Chico a los seringueiros. "Esta tierra es vuestra. Cuando la transformáis en dinero, perdéis la posibilidad de sobrevivir. La tierra es la vida!". Pero los que no firmaban eran amenazados, desalojados por la fuerza y muchas veces muertos por los matones enviados por los fazendeiros. La nueva carretera BR-317 que unía Rio Branco con Xapurí traía consigo una pesadilla: para quemar la selva los terratenientes paulistas no dudaron incluso en usar napalm. Quemados los árboles el suelo se erosionaba y se levantaban nubes de mosquitos desde los charcos, transmitiendo la malaria. En esos años los misioneros católicos publican el "Catecismo de la Tierra", explicando los derechos básicos de los seringueiros. El primer sindicato se formó en 1975. Entre sus líderes estaban Maia, Wilson Pinheiro y Chico Mendes. Pinheiro fue muerto por asesinos a sueldo en julio de 1980.

A fines de los '70 el precio del oro se disparó y la "fiebre del oro" se abatió sobre la Amazonia. En marzo de 1980 había cinco mil personas trabajando en el garimpo (10 ) de Serra Pelada; en 1983 eran 100.000 y seguían llegando para vivir en condiciones infrahumanas. Se construyeron pistas de aterrizaje donde se anudaban los circuitos ilegales del oro, el tráfico de fauna, las drogas y la prostitución. Parte del oro se refina con mercurio. Por cada tonelada de oro, una tonelada de mercurio en el ecosistema. Análisis de sangre de indios kayapós vecinos a los garimpos revelaron que más del 25% tenían un exceso del letal mercurio, al igual que la totalidad de los peces.

Frente a los avances sobre las tierras ancestrales aparecen los "empates", movilizaciones de seringueiros y pequeños productores que comprenden que van a perder su trabajo y su modo de vida si no defienden la selva. Chico acciona desde el sindicato, pero cuando se aventura en la contienda electoral no obtiene los votos ni el apoyo esperados. Es que, al decir de Javier Moro, Chico "al no ser dogmático, chocaba siempre con los límites impuestos por las distintas ideologías", la suya "era más una autoridad moral que política". Sin embargo aprovecha los mítines electorales para denunciar las talas ilegales, las expulsiones violentas y los arrestos arbitrarios. En abril de 1983 se casa con Ilzamar Moacyr y se van de viaje de bodas a un congreso de la CUT en San Pablo. Después vivieron en una casa prestada.

A principios de los '80 el gobierno de facto impulsa en Brasil el proyecto del Polonoroeste destinado a "poner en producción" 25 millones de hectáreas sobre la frontera con Bolivia; para ello hubo que alargar 1.200 kilómetros la BR-364 uniendo Cuiabá, capital de Mato Grosso, con Porto Velho, capital de Rondonia. El Banco Mundial y el BID, desoyendo a sus propios expertos medioambientales, fueron los financiadores. Los pronósticos eran claros; después de la BR-364: aniquilamiento de los indígenas, devastación de la selva, extinción de especies, erosión de los suelos, desastre social y económico. Poco más tarde se construye Tucuruí, en ese momento la cuarta represa hidroeléctrica más grande del mundo, sobre el río Tocantins, un afluente del Amazonas, considerada hoy un desastre ambiental, sanitario y social. Después seguiría otro descalabro total: el de la mega-represa de Balbina, construida para dar electricidad a la zona industrial de Manaus.

Estos hechos promovieron proyectos de legislación ambiental en los Estados Unidos, exigiendo estudios de impacto antes de la financiación de este tipo de obras; "fáciles de manipular, pero al menos un buen principio", dijo entonces Barbara Bramble, quien desde la National Wildlife Federation conocía y apoyaba la lucha de Chico, junto a Bruce Rich, Blackwelder, Steve Schwartzman y otros ecologistas norteamericanos. Ellos comenzaron una tarea de lobby en el Congreso, mientras cuestionaban al Banco Mundial. El Departamento del Tesoro pidió explicaciones al BM por primera vez. Goodland y Price, asesores del BM, dieron informes contundentes sobre los desastres medioambientales y sociales financiados por el Banco.

Entretanto Adrian Cowell, un cineasta británico, conmocionaba al mundo con una serie titulada "La década de

la destrucción", filmada en Amazonia; que incluye "Apostando al desastre", un documental con imágenes escalofriantes de los incendios y las consecuencias dramáticas después del asfaltado de la BR-364. Se juntaron firmas para una carta al BM, desde ONGs hasta el Bundestag alemán. Poco después se logró la victoria de bloquear temporalmente fondos del BM; hasta que en 1985 el gobierno de Brasil cumplió con demarcar un territorio para los indígenas y la BR-364 siguió adelante.

Tony Gross y Mary Allegratti, una antropóloga de Brasilia que había conocido a Chico y trabajado en la selva, refuerzan el movimiento internacional para llamar la atención sobre Amazonia. En esa época, Chico rescató de las reuniones de los seringueiros la idea de las "reservas extractivas": áreas donde se aprovecharía no sólo el caucho nativo sino también la recolección de frutos y medicinas silvestres -1.400 plantas selváticas contienen principios activos contra el cáncer, por ejemplo. Se demuestra que una hectárea de selva produce - sólo en caucho, nueces, resinas y frutas- mucho más que una hectárea dedicada a la ganadería. Además de que estas reservas garantizan la conservación del bosque y las poblaciones tradicionales (11 ).

En 1987 Chico, alentado por Mary, Adrian y Steve, viaja a los Estados Unidos. Habla con directivos del BM y del BID, y explica la idea de las reservas extractivas mientras critica las carreteras transamazónicas. Poco después, en Washington, mantiene una serie de entrevistas incluida una reunión clave en el Senado. Luego el senador Kasten pedirá explicaciones a los Bancos sobre los desastres en Rondonia y Acre. La gira fue un éxito; pero también desató reacciones adversas, sobre todo entre los terratenientes de Brasil.

Entretanto, a mediados de 1987, el satélite NOAA-9 detecta grandes quemas en la Amazonia. Esa temporada, a los lados de la BR-364 hubo más de 200.000 incendios provocados: dos veces la superficie de Suiza estaba ardiendo. Setzer, el investigador brasileño que había seguido atónito las imágenes satelitarias en su computadora, calculó que los incendios habían inyectado en la atmósfera más de 500 millones de toneladas de carbono; equivalente al 10% del aporte mundial de gases de efecto invernadero que afectan el clima, cada año (12 ).

En junio de 1987 Chico recibe el Premio Global 500 de las Naciones Unidas, lo que lo catapulta al interés internacional. Aunque el gobierno del Brasil y los medios de su país lo ignoran, Chico recibe el premio en Londres con cobertura de la prensa internacional. Poco después recibe en Nueva York el premio de la Better World Society, creada por Ted Turner, el dueño de la CNN. Chico calculó que con lo que costaba un desayuno en el Waldorf Astoria una familia de caucheros vivía cuatro meses.

El obispo Grechi apoya las propuestas de Chico y su oposición al estilo de "desarrollo" que se pretende imponer salvajemente en Amazonia. En noviembre de 1987 Chico habla en la Asamblea Legislativa de Acre. Se inicia la resistencia y un "empate" histórico en el seringal Cachoeira frente a los intentos de tala y colonización agrícola. Chico impulsa la expropiación para convertirla en reserva extractiva. En junio de 1988 el Ayuntamiento de Río le entrega las llaves de la ciudad: es el primer reconocimiento público en su propio país. Pero llega tarde; la violencia de los terratenientes en Acre crece. Luego de un nuevo asesinato de un líder seringueiro el gobierno federal decreta que los seringales Cachoeira, Sao Luis do Remanso, y dos más, se conviertan en las primeras reservas extractivas de Brasil. El clima de represalias creado por los fazendeiros no se detiene.

El 6 de diciembre de 1988, en San Pablo, Chico participa en un seminario sobre Amazonia organizado por la Universidad. Allí pronuncia el célebre discurso que termina diciendo: "No quiero flores en mi tumba porque sé que irán a arrancarlas a la selva. Sólo quiero que mi muerte sirva para acabar con la impunidad de los matones que cuentan con la protección de la policía de Acre y que desde 1975 han matado en la zona rural a más de 50 personas como yo, líderes seringueiros empeñados en salvar la selva amazónica y en demostrar que el progreso sin destrucción es posible". El 22 de diciembre de 1988, en su casa de Xapurí, Chico recibe en el pecho el impacto de un disparo hecho a corta distancia, desde la oscuridad.

\*Pregunta que, aunque cueste creerlo, muchos siguen haciendo. Información básicamente extractada de "*Senderos de Libertad*", de Javier Moro, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1993; 515 páginas.

**Jorge Cappareto**

**Notas:**

1. Heveas: árbol del que se extrae la savia, el látex con que se fabrica el caucho nativo, con una técnica

artesanal.

2. Flagelados: personas sin trabajo, hambrientos, refugiados ambientales víctimas de la sequía.

3. Seringal: área o propiedad de seringas -el árbol del caucho; tiene un diseño particular con senderos dentro de la selva.

4. Seringueiro: cauchero, trabajador del caucho.

5. Sangrado: acción de rasgar la corteza de la hevea; no demasiado profundo para no dañar el árbol. La savia que mana del corte se recoge en un recipiente llamado tigelinha. Después el látex es ahumado por el seringueiro, quien le da forma de bola.

6. Seringalista: propietario de un seringal; los seringalistas castigaban con violencia la venta del caucho a otros acopiadores.

7. Fazendeiro: dueño de una fazenda; hacendado; terrateniente.

8. Garimpeiro: buscador de oro.

9. Temporada seca: se aprovecha para provocar incendios, como modo rápido y barato de deforestar. De allí el título de "Temporada de incendios" para el filme que relata la vida Chico Mendes y que hoy se consigue en video.

10. Garimpo: lugar o yacimiento donde se busca oro; habitualmente primero se arrasa la selva.

11. El nombre de reserva extractivista pertenece a un seringueiro: "somos extractivistas". Estas reservas aumentan su valor si se incluyen servicios ecológicos como la protección del suelo y la regulación del ciclo del agua.

12. En un reciente informe del Environmental Defense Fund (EDF), Steve Schwartzman advirtió que entre 1991 y 1994 los incendios en Amazonia arrasaron unos 25.000 kilómetros cuadrados cada año. Entre 1996 y 1997 los incendios aumentaron un 28% afectando los Estados de Para, Tocantins, Rondonia, Maranhao y Mato Grosso -donde se produjeron la mitad de los 24.500 incendios registrados en 1997. En febrero y marzo de 1998 los incendios en Roraima fueron los mayores de su historia, mientras ardían áreas del Cerrado, del Parque Nacional Araguaira y del Parque Indígena Xingú.

[http://www.global500.org/feature\\_5.html](http://www.global500.org/feature_5.html)

### **Los empates**

En este ambiente aparecen los primeros "empates" –movilizaciones de seringueiros y pequeños productores que comprenden que van a perder su trabajo y su modo de vida si no defienden la selva- y Chico Mendes se convierte en uno de los principales organizadores de estos movimientos.

Consistían en el traslado de los seringueiros y de sus familias a diferentes lugares donde había amenaza de corta o de incendio de la selva, oponiendo resistencia pacífica. Considerando sus fuerzas materiales, los "empates" tuvieron un gran éxito y una gran repercusión internacional, convirtiendo la lucha por la supervivencia a nivel local como un amplio movimiento ambientalista, que abarcaba aspectos políticos, sociales y económicos.

La política de desarrollo insustentable del gobierno brasileño quedó al descubierto gracias a las acciones de ecologistas de todo el mundo, que presionaban a las instituciones internacionales para que denunciasen los desastres medioambientales y sociales financiados por los grandes bancos, como el Banco Mundial. Un documental de un cineasta británico, Adrian Cowell, conmocionaba al mundo con una serie titulada "La década de la destrucción"; filmado en la Amazonia sacaba a la luz imágenes escalofriantes de los incendios y las consecuencias dramáticas de la ocupación de los terratenientes. Poco después el Banco Mundial, bajo la presión de los ecologistas, bloquea temporalmente los fondos para la construcción de nuevas carreteras.

### **La última esperanza**

En ese momento, Chico Mendes relanza una vieja idea de los seringalistas, la creación de “**reservas extractivas**” –áreas dónde se aprovecha no sólo el caucho extractivo sino también la recolección de frutos y medicina silvestres que garantizan la conservación del bosque y de las poblaciones tradicionales-, y alentado por ecologistas norteamericanos, viaja a Estados Unidos a explicar a directivos del Banco Mundial y senadores del Congreso el proyecto, logrando una verdadera repercusión en la comunidad internacional, que se vio refrendada en la concesión del Premio Global 500 de las Naciones Unidas y del Better World Society creado por Ted Turner, magnate de las comunicaciones y dueño de la CNN. Aunque el gobierno de Brasil y los medios de comunicación tratan de esconder la noticia, la iglesia empieza a apoyar el proyecto de las reservas extractivas. Tras la intervención de Chico en la Asamblea Legislativa de Acre se inicia un empate histórico en el seringal Cachoeira frente a los intentos de tala y colonización agrícola que supone un nuevo éxito y la creación en Cachoeira y en otros tres seringales de las primeras reservas extractivas en Brasil.

El éxito de los seringalistas desata la furia de los terratenientes y la violencia de los fazendeiros crece alarmantemente hasta alcanzar su punto álgido el 22 de diciembre de 1988 con el asesinato de Chico Mendes en su casa de Xapuru. El terrateniente Darly Alves de Silva y su hijo Darcy, miembros de la unión Democrática Ruralista, latifundistas brasileños con una larga experiencia de asesinatos en su haber fueron los autores del crimen. En un discurso premonitorio pronunciado unos pocos días antes del asesinato, Chico se expresaba así: *“No quiero flores en mi tumba porque sé que irán a arrancarlas a la selva. Sólo quiero que mi muerte contribuya a terminar con la impunidad de los matones, los cuales cuentan con la protección de la policía de Acre, y que ya han matado a más de 50 personas como yo, líderes seringueiros, dispuestos a salvar la selva amazónica y a demostrar que el progreso sin destrucción es posible”*.

### **El futuro de la Amazonia**

La situación actual de la Amazonía es de continua destrucción, el precio internacional del caucho es cada vez más bajo lo que está desestimulando la producción y provocando que algunos seringueiros se vean obligados a desbastar el bosque para plantar arroz, maíz y “feijao”. En 1973 se habían deforestado 13 millones de hectáreas, alcanzando los 41 millones en 1990. Un reciente estudio de investigadores brasileños y norteamericanos ha calculado que en el año 2020 es probable que tan sólo un 5% de la selva conserve su estado salvaje.

Algunos de los datos presentados por los científicos han dado la voz de alarma. Dentro de 20 años cerca del 50% de la selva estará muy degradada y más de un 90% perderá su carácter impoluto. La destrucción a la que se ha visto sometida habla de 20.000 kilómetros cuadrados de terreno destruidos al año. Y por si hay alguien que todavía dude de las dimensiones del desastre que tenga en cuenta que los investigadores han trabajado con imágenes tomadas por un satélite, ordenadores capaces de predecir la trayectoria de la destrucción forestal, basándose en lo que ha ocurrido en las últimas dos décadas en esta zona.

El crimen sigue impune, los asesinos continúan en libertad y sigue la violencia contra los líderes rurales. Aún hoy en día, los asesinatos de sindicalistas, abogados laboristas, misioneros y ecologistas siguen estando al orden del día y aunque estén en funcionamiento los espacios territoriales especialmente protegidos para el uso sostenible de los recursos y beneficio de las poblaciones locales, como la Reserva Extractiva Chico Mendes, la selva amazónica se está muriendo.

[www.margencero.com/Magazine/c\\_mendes/chico\\_mendes.htm](http://www.margencero.com/Magazine/c_mendes/chico_mendes.htm)

### **Chico Mendes, trece años después**

*José Santamarta*[1]

*Madrid (España), diciembre de 2001.*

*Hace 13 años fue asesinado Chico Mendes, sindicalista y defensor de la Amazonia. Desde la muerte de Chico Mendes en 1988 hasta hoy se han deforestado 210.600 kilómetros cuadrados.*

*Chico Mendes, conocido internacionalmente por su lucha en defensa de la Amazonia, fue asesinado el 22 de diciembre de 1988, en Xapuru, pequeña ciudad de la Amazonia brasileña próxima a Bolivia.[2] Los asesinatos materiales fueron el terrateniente Darly Alves de Silva y uno de sus 21 hijos, Darcy Alves Pereira, que fueron*

*juzgados y condenados en diciembre de 1990 a 19 años de cárcel, pero escaparon sin muchos problemas de la cárcel de Río Branco, capital del estado de Acre, en 1993; el padre fue detenido de nuevo en 1996.*

*«A Chico le gustaba mucho jugar al dominó. Llevaba jugando desde las cuatro de la tarde. A las seis y media le pedí que parase, para servir la cena. Entonces se levantó de la mesa, dijo que iba a ducharse y me preguntó si podía usar la toalla que le había regalado por su cumpleaños. Le dije que sí, tomó la toalla y se dirigió hacia la puerta. Abrió una rendija, vio que estaba oscuro y volvió. Tomó una linterna, abrió la puerta y entonces le dispararon.» Ilzamar Gadelha, esposa de Chico Mendes, que entonces tenía 24 años, recuerda con estas palabras los últimos momentos de su marido, a quien el día 22 de diciembre un tiro de escopeta disparado por Darcy Alves le segó la vida. El asesinato de Mendes, de no ser por la repercusión internacional, habría quedado tan impune como los más de 1.000 crímenes registrados en los últimos años en la Amazonia brasileña.*

*Un mes antes de la muerte de Chico, el abogado y terrateniente Joao Branco, presidente de la UDR de Acre, estuvo en la hacienda de Darly Alves discutiendo el asesinato de Chico Mendes, según Genesio Ferreira de Silva, un muchacho que por entonces tenía 14 años y era empleado de Darly. Para muchos Joao Branco fue el verdadero instigador de la muerte de Chico Mendes y otros líderes sindicales en Acre. Declaró como testigo en el juicio, pero nunca fue juzgado. La UDR de Acre, según Chico Mendes, es el núcleo de un auténtico escuadrón de la muerte. Sus principales integrantes en la época en que Mendes fue asesinado eran Joao Branco; Rubem Branquinho, que fue candidato a gobernador del estado; el ex alcalde de Río Branco, Adalberto Aragao; el diputado por el partido Frente Liberal, Joao Tezza; los terratenientes Benedito Rosa y Gastao Mota; el ex alcalde de Xapuri, Vanderlei Viana, y el concejal de Brasileia, Luis Assém. Los crímenes cometidos quedaron impunes.*

*El 10 de marzo de 1976 los seringueiros organizaron el primer empate en Brasileia, municipio próximo a Xapuri, en Acre. Entre 1976 y 1988 Chico Mendes y otros líderes como Wilson Pinheiro (asesinado el 21 de julio de 1980) organizaron 45 empates (acciones no violentas para impedir la tala de un seringal, área de selva explotada por los recolectores de caucho), con un saldo de 400 detenidos, 40 torturados y varios muertos, pero lograron impedir la deforestación de 1,2 millones de hectáreas de selva. Estas acciones siempre chocaron con los intereses de los grandes latifundistas.*

*Pocos días antes de morir, Chico Mendes, que tenía cuando fue asesinado 44 años, declaró: «si descendiese un enviado de los cielos y me garantizase que mi muerte facilitaría nuestra lucha, hasta valdría la pena. Pero la experiencia me enseña lo contrario. Las manifestaciones o los entierros no salvarán la Amazonia. Quiero vivir.» Mendes era un recolector de caucho, un seringueiro, descendiente de los emigrantes nordestinos asentados desde hace un siglo en la Amazonia. Nació en 1944 en un seringal llamado Puerto Rico, en el Estado brasileño de Acre. Comenzó a trabajar a los nueve años y hasta los 24 no aprendió a leer. Era un luchador nato, y desde joven desarrolló una infatigable labor en defensa de los seringueiros. Participó en la creación de la Central Única de Trabajadores y del Partido de los Trabajadores, y estaba afiliado al Partido Verde de Brasil. Chico Mendes fue el principal impulsor del Conselho Nacional dos Seringueiros. Su oposición a la deforestación le dio una gran proyección internacional. De seringueiro se transformó en sindicalista y de sindicalista en ecologista.*

*Trece años después de la muerte de Chico Mendes la pregunta inevitable es si valió la pena. Sí y no. Sí porque su asesinato atrajo la atención internacional sobre la destrucción de la Amazonia y la violación de los derechos humanos, acabó con la impunidad absoluta y sobre todo permitió la creación de las llamadas reservas extrativistas. Hoy uno de sus compañeros, Jorge Viana, ha sido elegido gobernador del estado de Acre, y otro líder seringueiro, Julio Barbosa, es el alcalde de Xapuri. No, porque la asunción de algunas de sus propuestas por el gobierno y las ONG supuso la pérdida de muchos de sus contenidos sociales y ambientales; no, por la desmovilización del movimiento de los recolectores de caucho y otros movimientos sociales amazónicos; y no, porque continúa la deforestación y la violación de los derechos humanos en la Amazonia brasileña.*

*Las reservas extrativistas están en crisis, a causa de los bajos precios del caucho, incapaces de competir con los monocultivos y las importaciones; y otros productos alternativos, como la castaña de Pará, el açai, y frutas como el cupuaçu o el camu-camu, es difícil que proporcionen una vida digna a la población. Las alternativas a largo plazo probablemente vayan más por pagar por los servicios ambientales que la conservación del bosque*

de la Amazonia presta a Brasil y al mundo, como el ciclo hidrológico, el freno a la erosión, la conservación de la biodiversidad, o la retención de carbono. En 1978 se habían deforestado 152.000 kilómetros cuadrados en la Amazonia brasileña (el 3,8% del total); en 1988, año de la muerte de Mendes la cifra ya alcanzaba los 377.000 km<sup>2</sup> (9,4%) y en 2000, último año para el que existen cifras fiables, la deforestación alcanzaba los 587.000 km<sup>2</sup> (15%).

Trece años después de la muerte de Chico Mendes sus propuestas de frenar la deforestación, defender los derechos humanos, realizar la reforma agraria, hacer un uso sostenible de la biodiversidad y mejorar la calidad de vida de los más de 15 millones de personas que habitan la Amazonia, son más necesarias que nunca.

15-07-2002

1: José Santamarta es director de la revista World Watch (worldwatch@nodo50.org en <http://www.nodo50.org/worldwatch>).

2: En los últimos 20 años han sido asesinados más de 1.000 líderes campesinos, sacerdotes y sindicalistas en la Amazonia brasileña; muertes atribuidas en su mayoría a la Unión Democrática Ruralista (UDR), organización de los latifundistas brasileños.

Ciudades para un futuro más sostenible  
Boletín CF+S. Número 20. Junio 2002.

Búsqueda | Buenas Prácticas | Documentos | Boletín CF+S | Internet | Novedades | Convocatorias | Buzón/Mailbox

<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n20/ajsan2.html>

## Chico en la Música

### **“Cuando los Ángeles lloran”**

Maná 1995

A Chico Méndez lo mataron  
era un defensor y un ángel  
de toda la Amazonia  
El murió a sangre fría  
lo sabía Collor de Melo  
y también la policía  
Cuando los ángeles lloran  
lluvia cae sobre la aldea  
lluvia sobre el campanario  
pues alguien murió  
Un ángel cayó  
un ángel murió  
un ángel se fue  
y no volverá

Quando el asesino huía  
Chico Méndez se moría  
la selva se ahogaba en llanto  
El dejó dos lindos críos  
una esposa valerosa  
y una selva en agonía  
Quando los ángeles lloran  
es por cada árbol que muere  
cada estrella que se apaga  
ho...no...noo..

Un ángel cayó  
un ángel murió

*un ángel se fue  
y no volverá  
Un ángel cayó  
un ángel murió  
un ángel se fue  
se fue volando en madrugada  
Cuando los ángeles lloran  
Cuando los ángeles lloran  
lloverá  
Cuando los ángeles lloran  
Cuando los ángeles lloran  
lloverá  
Huuuu aaaa ho... no..no..  
Huuuu aaaa ho... no..no..*

### **Chico en el Cine**

**"The Burning Season"** La historia de Chico Mendes  
1994

Director John Frankenheimer  
Intérpretes Raúl Julia y Sonia Braga

### **El conflicto de la tierra y los "Sin Tierra"**

Desde hace varios años, conflictos por la tierra vienen ocurriendo en todos los estados y territorios del país. No existe un solo estado en toda la Confederación brasileña en el que no haya acontecido algún enfrentamiento en el campo. Esto ha transformado la cuestión campesina en Brasil en un verdadero problema nacional, ya que estas luchas se expanden por los cuatro puntos cardinales del territorio. Y esto lo diferencia también de los demás países latinoamericanos, donde las luchas campesinas que vienen en dinámica creciente, son localizadas en determinadas regiones. Sólo en la zona agrícola que rodea la ciudad de São Paulo existen fuertes focos de tensión semejantes a aquellos que ocurren en las más remotas regiones amazónicas. La multiplicación de esos conflictos ha convertido al "sin tierra" en el principal, aunque no el único, protagonista de las luchas campesinas actuales.

Estas luchas no han tenido nada de pacíficas, muy por el contrario, por miles se cuentan la cantidad de muertos y heridos en los distintos enfrentamientos a lo largo de la última década. Presentes están en la memoria de cada campesino masacres como la de Eldorado dos Carajás, pequeña población cerca de la ciudad de Belén, en el estado de Pará, donde fueron asesinados 19 campesinos y 51 quedaron heridos a manos de un batallón de 250 hombres de la Policía Militar el 17 de abril del '96, prácticamente a un año de que pistoleros pagados por los estancieros e integrantes de la Policía Militar asesinaran a 12 trabajadores agrícolas e hirieran a otros 53, que luchaban por la posesión de la tierra en la ciudad de Corumbiara, en el estado de Rondonia. Y esto sólo para mencionar los hechos que tomaron resonancia periodística, y dejando de lado aquellos cientos de casos que se repiten a lo largo y ancho del territorio nacional. *"Guerra civil en el campo -¿Y el gobierno?"*<sup>1</sup> son algunos de los titulares que de vez en cuando se repiten en los más prestigiosos diarios nacionales para mostrar, de tanto en tanto, la situación conflictiva del campo. Y no es para menos, como veremos más adelante.

Quien viene organizando al movimiento campesino en la última década es el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra -más popularmente conocido por sus siglas, MST, que constituye el movimiento rural más dinámico de Brasil. El MST es la principal forma de organización social en la lucha por la tierra y en la lucha por la reforma agraria, que nació a principios de la década de los ochenta, pero que adquirió pleno carácter nacional ya en los años noventa, realizando ocupaciones de tierras en la casi totalidad de los estados brasileños. Un movimiento que está fuertemente vinculado a la Iglesia Católica desde su nacimiento. Un movimiento que nació casi en forma paralela al llamado "sindicalismo clasista" o "sindicalismo nuevo" del ABC. En cuanto éste alcanzó resonancia nacional por la intensidad de sus luchas, los campesinos - estigmatizados como "violentos" y "sin ley"- quedaron confinados, marginalizados, incluso por las organizaciones de izquierda. Este espacio, antiguamente ocupado por la izquierda comunista y otras

organizaciones populistas y luego abandonado, fue aprovechado rápidamente por la Iglesia Católica que venía de apoyar el golpe militar del 64 y que a partir del 73, un sector de ella, comienza a dar un giro político.

El crecimiento del movimiento agrario en Brasil se muestra no sólo por su alcance nacional sino por los números que moviliza. Sólo bajo la influencia del MST, más de 760 mil campesinos se encuentran organizados; de ellos, esta organización ya consiguió asentar 150 mil familias (aproximadamente 600 mil personas) en 1200 asentamientos que abarcan una área de 6 millones de hectáreas en diversas partes del territorio nacional, y existen aproximadamente unas 40 mil familias acampadas en 157 campamentos, aguardando y luchando por la resolución de sus reivindicaciones. Pero en Brasil existen casi 17 millones de campesinos o 4,8 millones de familias, sin contar los millones que han sido expulsados del campo, impedidos de producir y que se aglomeran en las grandes ciudades<sup>2</sup>.

Para los marxistas revolucionarios se trata de comprender qué está ocurriendo en el campo, cuál es la dinámica de la lucha, cuál es el carácter de las organizaciones que hablan en nombre de los campesinos pobres, sus métodos y su política. Aún no existe en Brasil una guerra civil abierta en el campo, pero en los continuos enfrentamientos, ésta se manifiesta en forma embrionaria o larvada; y si no se ha tornado abierta no ha sido por la poca disposición a la lucha del campesinado sino por el férreo control que ejercen sus direcciones que buscan una reforma agraria en los marcos del sistema capitalista. Pero a pesar de todo esto, podríamos decir, parafraseando a Trotsky cuando analizaba la revolución china a principios de los '30, salvando las diferencias, que *"en la actualidad, el movimiento campesino avanza, en gran medida, independientemente del movimiento obrero, según sus propias leyes y a ritmo propio. Pero el meollo del problema de la revolución china está en la coordinación política y la combinación organizativa de las insurrecciones proletarias y campesinas. Quienes hablan de la victoria de la revolución soviética en China, pero restringida a provincias aisladas del Sur y combinada con la pasividad del Norte industrial, ignoran el doble problema de la revolución china: la alianza de obreros y campesinos, y el problema de la dirección obrera de dicha alianza"*<sup>3</sup>.

El presente artículo tiene solamente el objetivo de analizar la cuestión campesina y el problema agrario brasileño desde esta óptica, en un momento en que existe una dinámica en diversos países de América Latina de un resurgir de las luchas campesinas en sintonía con un reanimamiento de las luchas obreras, donde el ejemplo más claro lo constituye Bolivia, y en menor escala Colombia y Paraguay. En Brasil, en cambio, observamos un crecimiento de las luchas campesinas en momentos en que existe un empantanamiento de las luchas del movimiento obrero.

#### NOTAS:

1. Periódico *"Gazeta Mercantil"* del 30/01/97.

2. Según compañeros marxistas revolucionarios brasileiros, la estructura organizacional del MST es una combinación de partido político, sindicato y empresa cooperativa con influencia territorial y extensión nacional, cuya dirección le imprime a la lucha de los "sin tierra" una orientación reformista y proburguesa. Sus particularidades han llevado a que varios intelectuales que se reivindican marxistas caractericen al MST como un fenómeno "político-social nuevo", "un partido independiente y estable del campesinado pobre", soslayando en tales definiciones la decisiva influencia ideológica y política que ejercen la Iglesia y el reformismo sobre el MST.

3. *"La Segunda Revolución China (notas y escritos de 1919 hasta 1938)"*, pag. 77. Ed. Pluma. 1976. Colombia.

#### **La concentración de la tierra en Brasil**

Para entender el problema agrario en Brasil, basta dar una mirada general al problema de la concentración de la tierra. Brasil, con 8,5 millones de kilómetros cuadrados de superficie, que representan 850 millones de hectáreas, tiene 371 millones de hectáreas de suelos clasificados en potencialidad agrícola buena, de buena a regular y de regular a buena, totalizando el 43,7% del territorio nacional. De ese total son efectivamente cultivados 60 millones de hectáreas (1985). De cualquier manera considerando que hoy esa cantidad sea un poco mayor, estamos hablando de centenas de millones de hectáreas<sup>1</sup>. Y según los datos del censo agrícola, de los 376 millones de hectáreas cubiertos por los 5,8 millones de establecimientos agrícolas del país, 3,1 millones de agricultores tienen acceso apenas a 10 millones de hectáreas, o sea el 2,67% del total. En el otro extremo, los 50 mil latifundios que cubren más de mil hectáreas detentan 165 millones de hectáreas, por tanto, 16 veces más. En la práctica, el 1% de los establecimientos controlan 44% del total, casi la mitad del Brasil rural. A estos datos tenemos que agregar que cuanto mayor es el establecimiento,

mayor es la proporción de la tierra que queda ociosa. Así, los pequeños agricultores labran el 65% de sus establecimientos; los de 10 a 100 hectáreas trabajan el 28%; los de 100 a 1000, el 13%; los de más de 1000 ha. trabajan apenas el 6,7%; y los demás de 10,000 hectáreas labran el 2,31%. Y 61 establecimientos de más de 100,000 hectáreas cultivan apenas el 0,14% del total, seis veces menos que el 1%<sup>2</sup>.

Parece increíble, pero existen en Brasil establecimientos con áreas superiores a algunos países europeos. En la lista de los mayores latifundios del país, en base a los datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), sobresale en primer lugar la empresa MANASA -Maderera Nacional S.A., que domina una área en el Amazonas de 4.140.767 hectáreas. Es decir es dueña de una extensión mayor que el territorio de la actual Alemania unificada (3.570.390 hectáreas). El segundo mayor detentor de tierras en este país es la empresa Jari Florestal e Agropecuaria Ltda., que posee 2.918.892 hectáreas en el estado de Pará. En tercer lugar viene la APUB -Agroflorestal Amazónica, con 2.194.374 hectáreas en el estado de Amazonas y más de 665.710 hectáreas en otras regiones<sup>3</sup>. Y a estos datos podemos sumar también propiedades del tamaño de 2,1 millones de hectáreas, que para ser recorridas se necesitan cinco días en barco o más de una hora y media en avión, equivalente al territorio de El Salvador; o la propiedad del industrial Mario Jorge Moraes (ex vicepresidente de la FIESP<sup>4</sup>) con 1,2 millones de hectáreas, semejante a la extensión de Jamaica; y así latifundios del tamaño de Líbano o Puerto Rico, donde la mayoría de estos últimos no crían, no siembran y evaden impuestos<sup>5</sup>.

Todos estos datos nos muestran que en Brasil no existen límites para la adquisición de tierras. Existen más de 512 propietarios con más de 50.000 hectáreas cada uno. Esos inmuebles gigantes totalizan 62 millones de hectáreas, una extensión de tierra mayor que cualquier país de Europa, con excepción de la ex-Unión Soviética.

Si bien este alto grado de concentración de la tierra en el territorio brasileño no es nuevo, ya que viene desde la época del Brasil Imperio, se vio terriblemente acentuado durante la época de la dictadura militar de 1964. *"Con el intento de acelerar el desarrollo del capitalismo en el campo, incentivando la reproducción de la propiedad capitalista, durante los gobiernos militares post-64, fueron creadas las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de una política agraria, privilegiando las grandes empresas, mediante incentivos financieros, que pasaron a ocuparse de la agropecuaria"*<sup>6</sup>. Y el origen de esta política estaba centrada también en un proyecto de aislar, por un lado, el poder de los "coroneles" terratenientes<sup>7</sup> y, por el otro, impedir totalmente el crecimiento de las luchas de los trabajadores rurales, que venían construyendo sus formas de organización, sobre todo a partir de mediados de la década de los cincuenta. Es a partir de estos cambios en la política de "desarrollo agropecuario", durante el período de la dictadura militar, que se inician la instauración de los proyectos agropecuarios por grandes empresas en la Amazonia. En el Centro-Sur se desarrolla una rápida industrialización de la agricultura. La política de privilegiar el capital monopolista, en diferentes sectores de la agricultura, aumenta la concentración de tierras, y la expropiación y la explotación de campesinos<sup>8</sup>. Y así, para sólo poner un ejemplo, durante el período de 1970 a 1985 (quince años), 44,8 millones de hectáreas de tierras públicas fueron transformadas en latifundios, lo que significa casi dos veces el área total del Estado de São Paulo.

En la contracara de esto tenemos más de 17 millones de campesinos -casi la población de Australia, que no tienen tierra. Son 4,8 millones de familias que aspiran a un pedazo de tierra de los 81 millones de hectáreas de tierras ociosas en el país, suficientes para 4 millones de familias<sup>9</sup>. Hay 32 millones de personas que pasan hambre y solamente 60 millones de las 450 millones de hectáreas de todo el territorio son cultivadas.

#### NOTAS:

1. Periódico *"Estado de São Paulo"*, del 03/10/95.
2. Datos del *"Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas"*.
3. Revista *"Correio Braziliense"* del 03/05/87. Aunque a 10 años hayan habido procesos de ventas o compra que puedan modificar estos números, estos movimientos no han sido en favor de los campesinos.
4. FIESP: Federación Industrial del Estado de São Paulo.
5. Revista *"Veja"* del 07/03/93.
6. *"MST -Formação e Territorialização"*. Bernardo Mançano F. Pag.32. Ed. Hucitec. 1996. Brasil.
7. Jefes políticos del interior del país, pertenecientes a las viejas oligarquías rurales.
8. *"MST-Formação e Territorialização"*. Idem
9. Datos del *"Movimiento de Trabajadores Rurales Sin-Tierra (MST)"*.